

El peso del rechazo a un plan

Por: Pablo Hübner

Este martes se llevó a cabo el concejo extraordinario que debía resolver el empate, en dos oportunidades sucesivas, de la votación con respecto al plan de cambio climático. Antes de la votación la comisión tuvo una reunión de más de dos horas, con plena asistencia por parte de los concejales, donde además se solicitó información adicional con respecto a la metodología de participación y las organizaciones vinculadas. El resultado: 4 votos en contra, dos a favor y un voto ausente. El plan fue rechazado.

En el voto de quienes rechazaron, el argumento se mantiene: no es el cambio climático, sino la manera en que se desarrollan estos planes. Sus integrantes, metodologías, convocatorias, motivaciones, forma de financiamiento, incluso la nacionalidad de quienes participan. Se declara preocupación por cómo estos planes se implementan y los impactos que eventualmente podría tener para la productividad local. Se declara una confianza rota a partir de las decisiones adoptadas por las parcelas y los decretos de suspensión, empatizando con los estragos que esto generó en distintos proyectos. También se denuncia que más del 80% del contenido del plan habría sido generado mediante inteligencia artificial.

La defensa del plan intentó hacer ver el rol que tiene lo propuesto para la protección ante todas las catástrofes locales, las que existen y las que pueden existir. También se cuestionó la ausencia por parte de los concejales que rechazan los procesos de participación que ahora cuestionan. En lugar de reconocer posibles debilidades y mejoras, se ofreció una respuesta desde el desconcierto ante tantas

bondades, incluso destacando la probabilidad de casas con mejor aislación térmica. En resumen, el plan no afecta a nadie y ayuda en todo. Una promesa, que no por sonar cautivante, logró ese efecto.

El rechazo del plan probablemente no estaba en el plan de la administración municipal. ¿Qué pasa con los 50 millones de pesos recibidos como beneficio para un objetivo que no se logró? ¿Se pierden? ¿Cómo el rechazo puede perjudicar al municipio como la única comuna integrante en Chile de “biodiversidades”? ¿Cuenta el municipio con el apoyo para llevar adelante esta alianza en el nuevo concejo municipal?

La actual administración encuentra en esta decisión no sólo un voto adverso ante un proyecto específico, sino que un jaque a una forma de trabajo, una manera de “construir comunidad”, como dice el relato institucional. Ahora no sólo deberá hacerse cargo del problema que genera recibir 50 millones para un informe que su equipo no consigue aprobar, sino que además, tendrá que tomar el peso de lo que parece manifestar esta decisión, considerando esta y otras potenciales alianzas a nivel nacional e internacional.

La política del pacto, el acuerdo, las mesas, las alianzas, las fundaciones, pierde respaldo. Se puede aceptar que todo acuerdo de colaboración es también una pérdida de soberanía, pero, es justo también integrar la idea de que nadie vive solo. Ni Puerto Varas ni el país son un mundo aparte, más aún para el caso de esfuerzos que requieren coordinación, como lo es precisamente el caso del cambio climático. Las otras formas de vida no necesitan pasaporte ni conocen de

fronteras. Y como se sabe, una vida sana es imposible en un planeta enfermo.

Esta alteración con respecto al apoyo que representa esta forma de hacer política a nivel municipal coincide con lo que pasa a nivel regional. Se anuncia el fin del “Pacto por una Región Sostenible e Inclusiva” y sus más de 200 compromisos, luego de muchas horas destinadas a mesas de trabajo y cientos de fotos en redes sociales. El anuncio coincide con los nuevos antecedentes sobre irregularidades asociadas a la gestión del gobierno regional anterior, lo que ya constituye el registro de una productiva fábrica de errores, o simplemente una fábrica, en momentos en que la investigación se comenta, se excusa, se defiende, y cada palabra es también un chaleco salva vidas. La idea tan genuina de darle poder a las regiones nunca tuvo tantas interpretaciones, ni fueron tan costosas para los vecinos.

La votación en el concejo municipal extraordinario esta semana parece marcar por primera vez, desde que se inició este gobierno municipal, una diferencia profunda en la manera de hacer política a nivel local. Este resultado es parte de un clima mayor, que incluso, tiene que ver con el fin de la globalización, al menos como se le conocía. El fin de la historia nunca estuvo más lejos. La conducción de Puerto Varas deberá enfrentar que la asociatividad, nacional e internacional, el rol de las organizaciones, fundaciones, los procesos de participación, probablemente no se resolverán como antes, lo que reduce las garantías de viabilidad de este tipo de acuerdos en el tiempo. Un informe de 50 millones que no se aprobó sirve de evidencia.